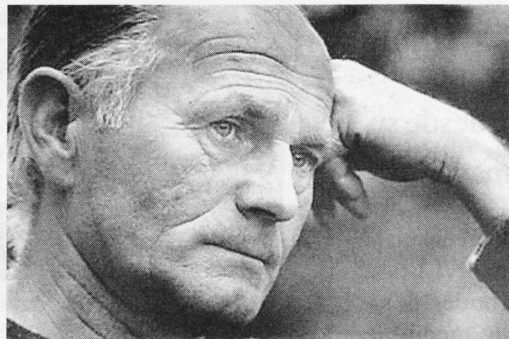


Lecciones de baile para mayores

BOHUMIL HRABAL. TRADUCCIÓN DE J. MLEJNKOVÁ Y A. ORTIZ. METÁFORA. MADRID, 2003. 109 PÁGINAS, 12 EUROS

De enhorabuena estamos los lectores del narrador checo Bohumil Hrabal (1914-1997) con la publicación de un texto inédito en español de uno de los últimos escritores europeos verdaderamente grandes.



ARCHIVO

DESDE la primera línea de *Lecciones de baile para mayores*, un narrador caótico rehace el mundo a su manera, recordando con desenfreno lo que ha sido su vida, sus correrías amorosas y bélicas en las fronteras de ese universo mítico surgido de las cenizas del Imperio Austrohúngaro.

Un viejo zapatero, un artista del lujo y la filigrana, se dirige a una mujer joven y le cuenta su vida con la intención declarada de seducirla. Literatura en estado puro, sucesión de anécdotas hilarantes unidas por la

poesía, intento logrado de sondear los límites de la novela decimonónica, *Lecciones de baile* contiene, al mismo tiempo, un tratado sobre un mundo perdido que nunca acaba de desaparecer del todo.

El mayor logro literario del autor de *Trenes rigurosamente vigilados* y *Una soledad demasiado ruidosa* consiste en la naturalidad con la que habla de las cosas y “los casos que antes le gustaba contar a la gente, cuando ella misma hacía de radio o de televisión” (pág. 70): un lugareño

se corta el dedo gordo del pie, con el azadón, creyendo que era una lombriz; un cura sacude a los monaguillos, como si fueran conejos, porque no distinguen las relaciones trinitarias; una mujer entra en plena operación en un quirófano para obsequiar al médico con un asado de cerdo con chucrut.

“Ésas son, señorita, las ventanas que se abren al mundo, esos goles, esos puntos, esos momentos...” (pág. 31). La novela contiene una sucesión de cuentos que el anciano regala a Kamila, “un ramo de rosas, sustraídas en los jardines ajenos” (pág. 105), una interminable relación de hechos trenzada por medio de las más sutiles correspondencias. Como en otros muchos de sus libros, Bo-

humil Hrabal trata de confeccionar un mosaico con los deshechos de la vida, una alfombra mágica a base de petachos. Por debajo del territorio geográfico y espiritual sobre el que se extienden las andanzas de un héroe cómico, en la novela resplandece el valor de lo pequeño sin renegar tampoco de todo aquello que se presenta con los rasgos de la crueldad y de la violencia.

Consciente de lo que llama “la conspiración de la Historia” (pág. 83), es decir del carácter paradójico de una realidad que al manifestarse se oculta, situado en plena transición de un mundo a otro, Hrabal critica de modo implacable tanto al antiguo régimen habsbúrgico como a una modernidad que considera inconsistente, artificiosa y vacía. Pero, todo eso no impide que en su alegato resplandezcan por doquier los brillos de una nostalgia muy sentida